

Científicos de Valladolid demuestran la eficacia del refuerzo anticovid en mayores

Una investigación revela que los ancianos habían perdido protección a los seis meses tras dos dosis

ANA SANTIAGO



VALLADOLID. Más de 18.500 personas fallecidas en Castilla y León por el covid, otras 55.985 tuvieron que pasar por el hospital para superar la infección y una cifra oficial de 857.649 infectados desde que en marzo de 2020 estallara la pandemia. Más de 650 millones de casos y 6,5 millones de muertes en el mundo, según la OMS. Es indudable que el duro y sin piedad avance del covid encontró su freno en las vacunas. Otros factores como variantes más benévolas y tratamientos más efectivos o mayor conocimiento

de la enfermedad completaron el cuadro para ganar la batalla, al menos por ahora y en los países con recursos.

Y, entre la población más vulnerable, sin duda, la de los mayores. Cuanto más ancianos más complicaciones y mortalidad y peor respuesta inmunitaria. De ahí, la importancia de evaluar la eficacia de la campaña vacunal frente al SARS-CoV-2 y sobre todo de conocer cuánto dura su protección y, en particular, en los mayores que siempre responden peor a las vacunas. Fundamental para

futuras estrategias desvelar la consistencia de cada dosis, la necesidad de reforzar, o no, y cuándo y con cuántas dosis.

Un equipo de científicos de Valladolid, del Río Hortega y el Clínico, del Centro Nacional de la Gripe ubicado en la ciudad, y del Instituto de Estudios de Ciencias de la Salud (ICSCYL), con la colaboración de la residencia de mayores Doctor Villacián de la Diputación, ha estudiado los efectos de la vacuna frente al SAR-CoV-2 con cada una de las dosis en personas que han pasado la infección y en las

ajenas a ellas. Una evaluación de la respuesta inmunitaria con la vacuna Cominarty de Pzifer-Bio-Tech y la dinámica de anticuerpos durante cinco muestreos de suero.

Los resultados avalan la eficacia y necesidad del refuerzo vacunal —el estudio se realizó antes de la campaña de la cuarta— dado que la protección anterior a este pinchazo de recuerdo había recaído y también concluye que «las personas con inmunización híbrida, es decir, que han pasado la infección y también se han vacunado muestran inicialmente más anticuerpos que las que no se han infectado con el coronavirus. Pero esa diferencia con las dos primeras dosis se iguala con el tiempo y tras la tercera», precisa el doctor José María Eiros Bouza, jefe de Microbiología del Río Hortega y catedrático de la especialidad en



Cristina Hernán, Laura Sánchez, Silvia Rojo y Diana Pérez, en primera línea. Detrás, Javier Castrodeza, Iván Sanz, Virginia Fernández, Encarnación Martínez, Javier Sánchez y José María Eiros Bouza. FRAN JIMÉNEZ

EN SU CONTEXTO

98

personas mayores de 65 años de la residencia de la Diputación Doctor Villacián colaboran en la investigación

Doce investigadores

José María Eiros Bouza, Iván Sanz Muñoz, Rosa López Mongil, Javier Sánchez Martínez, Laura Sánchez de Prada, Marta Domínguez Gil, Diana Pérez SanJosé, Silvia Rojo Rello, Cristina Hernán García, Virginia Fernández Espinilla, Raúl Ortiz de Lejarazu y Javier Castrodeza Sanz.

5

muestras de suero consecutivas: dos tras las dos primeras dosis, una a los tres meses de la primera, otra a los seis y la última al mes de la tercera dosis.

Descenso al medio año

El estudio revela que hay una caída de anticuerpos importante a los seis meses. De ahí la importancia de volver a vacunar pasado ese tiempo.

La cuarta dosis solo llega al 30,88% de la población de la comunidad, fundamentalmente ancianos

A. S.

VALLADOLID. La cuarta dosis frente al SARS-CoV-2 solo ha llegado al 30,88% de la población de Castilla y León en la campaña 2022-2023, a 667.500 personas en concreto, con mucho mayor peso entre los mayores de 65 años. La recomendación inicial fue la de la

protección de recuerdo para los más mayores y luego se abrió a la población general a demanda pero con unas recomendaciones confusas al respecto. Es Castilla y León una autonomía en la que el 90,77% de sus habitantes están cubiertos por la pauta completa (2.161.755 personas), el desanimo ante tanto pinchazo y una pan-

demia afortunadamente cada vez más débil desanimó a ponerse más dosis salvo entre el personal asistencial y pacientes vulnerables por enfermedades crónicas o edad. Entre los mayores de 90 años supera el 92% de cobertura; entre los octogenarios llega al 81%; los septuagenarios ya bajan al 76% y al 56% entre los 50 y los 59 años.

Porcentaje de la población regional vacunada 23/03/2023

	Con el ciclo completo		Con dosis de refuerzo	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
0-4	0,04%	0,03%	0,00%	0,00%
05-12	73,97%	75,43%	0,43%	0,34%
13-19	87,54%	89,64%	1,73%	1,97%
20-29	85,56%	91,96%	3,31%	6,20%
30-39	88,80%	93,54%	4,43%	8,72%
40-49	92,35%	95,39%	6,61%	10,94%
50-59	93,64%	95,22%	13,23%	18,74%
60-69	97,57%	97,93%	55,28%	55,85%
70-79	102,00%	101,60%	75,84%	72,04%
80-89	103,46%	103,05%	81,81%	79,06%
>89	94,71%	96,75%	92,61%	91,40%

Fuente: Junta de Castilla y León

la Universidad de Valladolid (UVA).

El trabajo se enmarca en la línea del Centro Nacional de la Gripe de Valladolid, que realiza desde hace cuatro décadas estudios de respuesta a las vacunas. Evalúa su capacidad de inducir inmunidad en personas vacunadas y estratégicamente en aquellas de mayor edad.

En España, se inició la campaña de vacunación masiva a finales del año 2020 y se dio la máxima prioridad a los mayores. «La susceptibilidad de la población mayor hace que el seguimiento y la evaluación de su respuesta a las vacunas sea fundamental para evitar brotes y consecuencias fatales», destaca Iván Sanz, responsable del Centro Nacional de Gripe y uno de los investigadores. «Es importante determinar cómo los anticuerpos provocados por la vacuna Covid-19 evolucionan, cómo las dosis de refuerzo los aumentan y en qué medida pueden proteger a la población anciana. En el estudio realizado por el servicio de Microbiología del Hospital Universitario Río Hortega se ha evaluado la dinámica de los anticuerpos contra tres diferentes epítomos de SARS-CoV-2, después de tres dosis de vacunación (dosis completa y refuerzo), en dos cohortes de residencias de ancianos. Teniendo en la muestra tanto personas que pasaron el Covid-19, como mayores que no sufrieron la infección. Este estudio puede ser clave a la hora de establecer pautas de vacunación en el futuro», añade.

La investigación ha permitido llegar a importantes conclusiones «como que, tanto las personas que ya habían pasado la enfermedad como las que no aumentaron el nivel de anticuerpos tras las primeras dosis; aunque los que ya habían padecido el virus mostraron una respuesta humoral 130 veces mayor, debido al híbrido de inmunización (infección y vacunación). Y los niveles de protección, para ambos grupos, mostraron un descenso importante a los

La inmunización híbrida por infección más vacuna provoca inicialmente más anticuerpos; pero con la tercera dosis se iguala

El trabajo detecta que las reinfecciones fueron frecuentes y más tardías en el grupo que nunca se infectó con el coronavirus

seis meses. Después de la tercera dosis, ambos grupos elevaron la cantidad de anticuerpos a un nivel similar. Por lo que la tercera dosis, la de recuerdo, mostró un claro beneficio para las personas mayores; ya que supuso un importante refuerzo de los niveles de anticuerpos tras el descenso sufrido tras seis meses de las dos primeras dosis», explica Iván Sanz.

Doctor Villacián

El trabajo se realizó con 98 personas mayores de 65 años de entre 350 residentes de la residencia Doctor Villacián, el 28%; de los que el 68,6% tenía la experiencia de infección. A este grupo se le realizaron cinco muestreos de suero consecutivos: dos tras las dos primeras dosis, uno a los tres meses de la primera; otro al medio año y el último, un mes después de la tercera dosis y se analizaron los anticuerpos contra antígenos (S1, RBD y N), este último permite conocer si ha habido infección natural porque la vacuna no contiene tal proteína y su incremento desvela la infección. El trabajo se realizó entre enero de 2021 y el mismo mes de 2022. El trabajo también detecta más infecciones en residencias que fuera y que las reinfecciones evaluadas por la respuesta inmune fueron frecuentes y más tardías en el grupo que nunca había contraído que el covid que en el que sí había sufrido la infección.



Iván Sanz, a la izquierda, en el laboratorio del Centro Nacional de Gripe de Valladolid. F. JIMÉNEZ

El futuro de la campaña vacunal: ¿Un modelo plurianual o como la antigripal?

Los expertos coinciden en que ya no se calificará de dosis refuerzo sino de cobertura como con la gripe, pero la frecuencia es aún una incógnita

A. S.

VALLADOLID. Con hasta cuatro dosis de vacuna frente al covid, solo la última con modificación de su composición, se ha cubierto a buena parte de la población. Especialmente los mayores de 60 años han apostado por el segundo refuerzo, aunque la demanda se ha contenido mucho esta última vez tras tanto pinchazo.

Ahora, después del trabajo del equipo de Valladolid y de otras investigaciones en todo el mundo, incluso algunas incluyendo la cuarta dosis, con similares resultados, entra en escena el cuán-

do y el cuánto para un futuro no tan lejano, previsiblemente de nuevo el próximo otoño.

¿Una dosis anual?, ¿cada seis meses?, incluso ¿en el mismo pinchazo que la gripe?

A este respecto el catedrático de Microbiología de la Universidad de Valladolid y jefe de esta especialidad del Río Hortega, el doctor José María Eiros Bouza, señala que «hay que diseñar estrategias de prevención mantenidas» y que «probablemente vayamos a un modelo de vacunación plurianual, pero no se sabe aún, hay que analizar bien todos los estudios y valorarlo. No debemos descuidar que cambios profundos en la composición del genoma del virus que condicionen su estructura y funcionalidad harán que las actuales vacunas y la inmunidad adquirida pierdan efectividad, por eso resulta necesario minimi-

zar la replicación del virus dificultando las nuevas infecciones, mantener la vigilancia virológica de los casos mediante secuenciación masiva comunicando los hallazgos y potenciar al máximo el desarrollo de tratamientos antivirales efectivos».

El responsable del Centro Nacional de Gripe, el biólogo Iván Sanz, apunta en el mismo sentido. «Hay que migrar a un sistema similar al de la gripe, pero la variabilidad de las vacunas antigripales de una temporada a otra sería menor que con la covid que varía mucho. Pero será parecido aunque está por determinar la frecuencia.

Y el futuro a largo plazo podría, incluso, traer consigo un único pinchazo para ambas. «No sería la primera vez, ya hay así muchas vacunas infantiles, pero está por ver, falta mucha investigación», apunta Sanz.

Nuestro gran premio

SORTEO EXTRAORDINARIO
105 MILLONES EN PREMIOS

1 Abr.

Alcanzar el 70% de supervivencia en cáncer

#TodosContraElCáncer



JUEGA CON RESPONSABILIDAD 18

